

**REVISTA DE PRENSA**

La Razón (Madrid)

**Justicia, por favor**

El Tribunal Constitucional continúa conteniendo sus costuras. Uno de los magistrados dimisionarios, el denominado «conservador», había anunciado desde hace tiempo su deseo de dejarlo, y en éstas sigue. Pero para el amago de los dos jueces calificados como «progresistas» todavía se buscan motivaciones políticas. Prefiero no imaginarlo... Porque, lo que sí es cierto, es que todo lo que sucede en torno al TC jamás parece natural. [GLORIA LOMANA]

**Elecciones**

El País (Madrid)

El PSOE ha perdido claramente una consulta municipal y autonómica y el PP la ha ganado con toda contundencia. Las razones son claras: el PSOE como Gobierno ha tenido que cargar con todos los resultados inherentes a una seria crisis económica y con todas las medidas impopulares para salir de ella y resolverla. Han sido en verdad muy duras y han afectado en todos los ámbitos económicos, funcionariales, sociales, etcétera. [GREGORIO PECES BARBA]

**EL PERISCOPIO**

Manuel Alcántara



**LA VOZ DEL SECRETO**

Las paredes de los despachos y de los sanatorios oyen mejor que los más acreditados espías. No se les escapa nada, excepto el poder que quieren conservar o la vida del cliente. Para mantener un secreto lo mejor es no conocerlo. Los turcos tienen un proverbio que advierte a sus usuarios que no deben comunicárselo a su mejor amigo, ya que este también tiene otro amigo muy bueno. El presidente venezolano, Hugo Chávez, que rebosaba salud hasta que tuvo que ser hospitalizado en La Habana, quizá le haya hecho algunas confidencias a Fidel Castro. Entre convalecientes se genera una confianza especial, pero lo que está generando el misterio de la dolencia de Chávez es una serie de rumores que se venden por entregas. ¿En qué paredes, por mucho que oigan, se cuelga su cuadro clínico? Dijeron que era un absceso pélvico, pero su ministro de Relaciones Exteriores ha contado que “está dando la batalla por su salud”. Demasiado combate para un absceso. Los periódicos de Miami hablan de “estado crítico”. Cuando se oculta la verdad aparecen siempre mentiras muy variadas. Hay conjeturas de todo tipo, pero todas tienen muy mal perfil. Sus enemigos se conformarían con que fuera cáncer.

Los hombres públicos, incluso mucho antes de perder el poder o la vida, pierden la intimidad. Sus peripecias más minúsculas, ya sea un resfriado o un amorío, andan en lenguas de la gente. Es cierto que en ocasiones se les calumnia divulgando la verdad, pero todo el mundo tiene derecho a mantener ciertas zonas secretas y que no les pisen el césped de esa parcela que llamamos aura, que es algo que a todos nos pertenece. Lo mejor para impedir especulaciones es decir la verdad, pero los políticos saben mejor que nadie que con la verdad no se va a ninguna parte. Según Quevedo a la verdad no conviene mostrarla desnuda, sino en camisa. Para deshacer los rumores vendría retratar al caudillo venezolano en pijama. Y tan decidido y locuaz como siempre.

**EN CLAVE DE HUMOR**

Ramón



**LA VENTANA**

Pedro Charro Ayestarán



**CÁRCEL**

Las 504 celdas de la nueva cárcel de Pamplona, hemos leído con envidia, tendrán tele plana de plasma. También habrá piscina, gimnasio, guardería, y nose cuántas cosas más, entre ellas polideportivo con canastas y gimnasio con pesas de musculación, actividades, estas últimas, que concuerdan más con la tradición penitenciaria. Los datos sobre la cárcel, además, se detienen en informarnos que la panadería podrá hacer barras de varios tamaños, y que en la lavandería no faltarán medios. Quien se ha encargado de dar la noticia ha descendido incluso a explicarnos el número de toallas, secadores, albornoces etc. que se pretenden comprar para el bienestar de los internos y su coste, como si quisiera dejar claro que no se quiere que falte de nada. El estado con los presos es como un padre con sus hijos, siempre dispuesto a atenderlos y llevarlos a sus pesar por el buen camino. Con todo este lujo de detalles -o detalles de lujo- la gente se pregunta si todo esto no resultará un poco excesivo. “No, si se va a estar mejor dentro que fuera”, he oído decir a más de uno. Durante muchos años hemos tenido una cárcel lóbrega, de grandes muros de piedra, ventanas con barrotes y garitas apostadas ya sobre el centro de la ciudad. En un sitio así, podría pensarse, la primera obligación de un preso seguía siendo saltar la tapia y escapar. En la cárcel que se estrenará pronto, no se le ocurriría a nadie. A fin de cuentas, casi todas las cosas en que va consistiendo la vida aquí fuera, como ver la tele, trabajar en el ordenador y comunicarse por el móvil, se pueden hacer dentro a costa del erario público. En medio del rescate de Grecia, cuando parece que el estado de bienestar retrocede en todas partes, anunciar los servicios de la cárcel de Pamplona es una provocación. Aquí debe haber un mensaje oculto que se me escapa. Hasta ahora, por cierto, a nadie se le ocurría llamar cárcel a la cárcel, sino “centro penitenciario” y ahora que se nos presenta como una jaula de oro, recuperamos esa palabra políticamente incorrecta. Cárcel sí, pero con tele de plasma, parece decirse. Falta la libertad, pero tenemos todo lo demás. Es como la metáfora de un mundo no tan lejano.

**El MIR educativo de Rubalcaba**

ANTE la noticia aparecida en la prensa sobre la posibilidad planteada por el vicepresidente primero del Gobierno y ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, de establecer “un MIR educativo” para el profesorado, es decir, un “sistema de formación de especialistas docentes”, la Asociación de Profesores de Secundaria de Navarra quiere manifestar lo siguiente:

Los docentes de la Secundaria estamos hartos de que siempre que los políticos tienen que buscar una excusa para justificar la degradación de la enseñanza pública, vean la paja en el ojo ajeno en lugar de la viga en el propio, o lo que es lo mismo, responsabilicen de la misma a los profesores y a nuestra supuesta “falta de formación”. Los recortes salariales, de plantilla y de recursos; la ratio de 30 alumnos por aula; las normativas absurdas y el exceso de burocracia; la imposición de tareas no docentes; la falta de disciplina y el nulo respaldo a la autoridad del profesor; las absurdas e irreales proclamas de que lo importante no es enseñar sino “cómo enseñar”; el peligrosísimo principio de igualar en la mediocridad; la ¿intencionada? confusión entre fracaso académico (“los muchachos no saben nada”) y fracaso escolar (“los muchachos no pasan de curso”); el desprecio a la formación académica e intelectual...nada de esto incide, para los políticos, en la calidad de la enseñanza. El problema, como siempre, somos los profesores.

La formación y capacitación del profesorado se demuestra mediante el sistema que, en base a los principios de mérito y capacidad y con el único requisito indispensable de ser licenciado, ingeniero o arquitecto, selecciona a los docentes: la oposición. Desde APS, queremos insistir en que no hay mejor manera de demostrar la capacidad de un profesor que un sistema de acceso a la función pública riguroso, exigente y justo en el que éste pueda evidenciar, además de unos excelentes conocimientos teóricos, condición indispensable para ser un buen profesor, su capacidad didáctica y comunicativa.

Si nuestros gobernantes, que desconocen por completo el mundo de la enseñanza, en vez

de pedir consejo a “expertos”, que lo desconocen tanto como ellos puesto que nunca han impartido clase, pidieran orientación a los que sí ejercemos la enseñanza, seguro que no darían tantos palos de ciego y serían capaces de analizar con sensatez qué es lo que no funciona en la enseñanza pública, paso previo a la aportación de soluciones.

APS insta a la clase política a que demuestre a sus ciudadanos su formación política, quizás mediante un “MIR político” o sencillamente a través de un sistema de oposición similar al docente, para que la sociedad pueda estar tranquila respecto a su capacidad política. Mientras, les recordamos que los profesores de secundaria no somos “especialistas en enseñanza” sino especialistas en nuestra materia y, además, docentes, de la misma manera que nadie estudia la licenciatura en “Enseñanza”.

Como última sugerencia, queremos proponer a nuestros políticos, y a la sociedad en general, un ejercicio de elucubración: ¿se imaginan a un médico, con su formación, su experiencia, su MIR y todo lo demás, mediando entre otro médico y un paciente? ¿se imaginan a un médico a expensas de la opinión de la “comunidad médica” (bedeles, asociaciones de padres y madres de pacientes, etc)? ¿se imaginan a un médico haciendo guardias para cuidar de los pacientes revoltosos? ¿se imaginan a un médico poniendo en práctica aquello que “expertos” que no ejercen la medicina les imponen? ¿se imaginan al paciente cuestionando el diagnóstico o la receta? ¿y a sus padres? ¿se imaginan a la Administración pretendiendo que los médicos no sean especialistas (traumatólogos, ginecólogos...) sino, sencillamente “sanadores”, ya que lo importante no es “qué curar” sino “cómo curar”? Supongo que les cuesta imaginarlo. A nosotros, lamentablemente, no.

Alberto Royo Abenia



Alberto Royo Abenia es presidente de la Asociación de Profesores de Secundaria de Navarra (APSN Navarra)